

ECO DE ORIENTE

Trisemanario - Sale los martes, jueves y domingos

Numero suelto \$ 0.02
Atrasado 0.03
Serie de 10 Nros. . . . 0.20
Suscripción anual . . . 1.50
id por trimestre . . . 0.50

Director. Ls. M. M. DIERES MONPLAISIR

Administrador. Avelino Ruiz V.

Administración:

Imprenta San José

Dirección Telegráfica:

«ECORIENTE»

AÑO III]

Villavicencio, Julio 7 de 1918—Número 205

[SERIE 21

Ministros Franceses

El último correo nos trajo la noticia de la pronta llegada a Bogotá del Excmo. Sr. Aymé Martin, Chargé d'Affaires en reemplazo del Excmo. Sr. Rafael Petit Le Brun.

Este, pronto dejará la capital dirigiéndose a Francia.

Gustosos interpretamos los sentimientos de los misioneros franceses establecidos en el Llano, enviando al Sr. Le Brun, en prueba de respeto, estimación y, si cabe, de afecto: el sentimiento, que nos acompaña al verlo partir y el agradecimiento que perdurará en nuestros corazones al recordar sus alentadoras atenciones.

M. D. M.

Estadística Parroquial

BAUTIZOS:

Pablo Enrique Sanabria, Araminta Rodríguez, Misael Cortés, Noemi Almanza, Luis Eduardo Curra, Nicanor Bobadilla, José Indalecio Umaña y Moisés Baquero.

DEFUNCIONES:

Pastora Rojas, Victoria Herrera, Rosaura Arbeláez, Felipe Benito, Nicomedes Parrado, María de Reyes, Alejandro Cruz, Luis Rincón, Orosia Damas, Antonio Rojas, Ana Rosa Alfírez, Sandalio Riaño, Betasabé Velásquez, José Luis Romero, Antonio Parrado, María Rosaura Baquero y Antonio Velásquez.

MATRIMONIO:

Crisólogo Robayo con Isabel Ruiz.

Información Comercial

(mercado de Bogotá)

Caucho Cueros Arroz Manteca
14 22 5.00

Algodón desmolado de 22 a 24 libra

¡Tranvía!

Nos queda por explicar, el porque no nos desagrada, antes nos halaga la realización del Tranvía Bogotá—Cáqueza.

Tanto para el viajero como para el comerciante que del Llano sube a Bogotá, lo que para ellos no deja de ser un problema de difícil solución, es el trayecto que media entre Cáqueza y Bogotá.

Para el viajero, las dos primeras jornadas no le son pesadas de más. Raro el que llega sin aliento a la capital de los *reinosos*. Pero al otro día, ... ¡qué triste perspectiva para el pobre viandante!: la larga, monótona subida de Cáqueza a Chipaque, primero; allí descanso, para luego, por el páramo, (al que se sube bamboleando como péndulo y con fatiga decupla de la sufrida hasta entonces), alcanzar la interminable carrera de polvo o lodo que como cortina de gases asfixiantes o preparación de artillería, defiende la capital andina.

Por probado se da pues, que nos convenga a los llaneros, como viajeros, el tranvía de Bogotá a Cáqueza.

Objetaréis: basta que llegue a Yomasa. No, os contestaré porque, ¿dónde guardo mis arreos de montar, mi montura, mi caballo?—A Cáqueza ha de llegar el tranvía.

Si después de las necesidades del jinete, paso a considerar las de la cabalgadura, sucede esto:

El que va en bestia propia, si va en ella hasta Bogotá y allí la deja, arriesga perderla, por las enfermedades, maltrato etc. Además, el potrero o la pesebrera, para esta, cuesta mas que el hotel para aquel, aun cuando, y con toda justicia, no se cobre sino la noche o sea el seguro pues poco

o nada, es lo que comen los pobres animales. De suerte que para atender debidamente a su fiel servidor, el llanero tiene que remitirlo con un propio a Cáqueza y, terminadas sus diligencias, hacerlo traer.

Gastos múltiples que evitaría la llegada del tranvía a Cáqueza.

Si el que sube va en **bestia alquilada**, siempre en Cáqueza es donde tiene lugar la remuda con demoras y dificultades que que no pocas veces hacen perder algo de tiempo y paciencia y no poco del gusto que procuraba la salida a tierra fría.

Para las mercancías o cargas, algo parecido ocurre que, con carro especial, podría muy bien evitarnos el Tranvía de Cáqueza. Por de pronto, adelantariase de una semana, la entrega de los encargos que no nos llegan sino cada 15 días ya que en los 8 primeros hacen el viaje de Bogotá a Cáqueza y en los últimos el de Cáqueza a Villavicencio.

En fin el mismo correo podría establecerse más frecuente de lo que está por ejemplo, cada cinco días etc.

La llegada pues, del tranvía de Bogotá a Cáqueza ha de ser para todo el oriente de Colombia un acontecimiento de los mas faustos y un servicio señalado.

ES DECIR QUE NOS DESISTAMOS DE LA IDEA DEL FERROCARRIL?

Dios no lo permita después de haber luchado como lo hemos hecho por su construcción. Pero . . . no queremos el Ferrocarril por el gusto de tenerlo, sino por las utilidades civilizadoras que procura a las regiones a donde llega. Ahora, como se hace tanto de rogar y que un ferrocarril en pequeño o sea un tranvía se presenta y nos ofrece sus servicios, ¡bienvenido sea!